

**Fecha:** 02-02-2026  
**Medio:** El Mercurio  
**Supl.:** El Mercurio - Revista Del Campo  
**Tipo:** Noticia general  
**Título:** Hongos de la madera, enemigos al acecho

**Pág.:** 6  
**Cm2:** 238,6

**Tiraje:** 126.654  
**Lectoría:** 320.543  
**Favorabilidad:** ☐ No Definida

## ESPECIAL CEREZAS |



ROBERTO CONTARDO

# Hongos de la madera, enemigos al acecho

El desarrollo productivo, el cambio climático y la calidad del material vegetal han favorecido la aparición de enfermedades que hoy representan un desafío de largo plazo para productores y asesores. Si bien la erradicación de los patógenos es casi imposible, tener plantas sanas y establecer una estrategia de reducción de inóculo a través de manejos oportunos ayudará a su control.

LUIS MUÑOZ G.

El objetivo es que no tomen control del huerto.

LEA EL ARTÍCULO COMPLETO  
 en [www.elmercurio.com/campo](http://www.elmercurio.com/campo)



En silencio y de forma progresiva, las enfermedades de la madera asociadas a hongos han incrementado su presencia durante las últimas temporadas, debilitando las plantas, mermando su productividad y encendiendo las alertas en una industria que reconoce este problema como un desafío complejo, de largo plazo y difícil de revertir.

"No es algo que hoy tenga en jaque a la industria del cerezo, pero claramente se trata de un problema relevante y que aún no cuenta con una solución clara", afirma Raimundo Cuevas, gerente técnico de Abud & Cía.

Y es que hasta hace algunos años, la principal preocupación sanitaria de los productores y de la industria en general era el cáncer bacterial, enfermedad causada por la bacteria

*Pseudomonas syringae*.

"Durante mucho tiempo, todas las pudriciones de la madera en cerezo se asociaban al cáncer bacterial. Sin embargo, en los últimos años se ha determinado que muchos de estos problemas están vinculados a la presencia de hongos", señala Daina Grinbergs, fitopatóloga de INIA Quilamapu.

De esta forma, patógenos como *Cytospora*, *Chondrostereum*, *Calosphaeria* y *Eutypa*, entre otros, se han vuelto cada vez más comunes, provocando daños que van desde la muerte de ramas y una menor productividad, hasta cuadros más severos como la muerte de cerezos.

"Hemos tenido que aprender sobre los hongos de la madera en el camino. Hoy, por ejemplo, sabemos que *Cytospora* y *Calosphaeria* son patógenos que sobreviven bajo con-

**SIGUE EN PÁGINA 10**

## ESPECIAL CEREZAS |

### UNA HERRAMIENTA PARA EL DIAGNÓSTICO

Daina Grinbergs comenta que actualmente el INIA está desarrollando un proyecto orientado a generar un método de diagnóstico para *Chondrostereum*, patógeno que genera el plateado, el cual se basa exclusivamente en el uso de hojas.

"Las hojas se muelen y el extracto obtenido se utiliza para determinar la presencia de una enzima producida por *Chondrostereum*, la cual se transporta desde la madera hacia las hojas a través de los haces vasculares", detalla.

La investigadora agrega que el INIA se encuentra postulando a un proyecto que permitiría, en un plazo aproximado de dos años, llevar esta herramienta de diagnóstico al mercado.

decoloración característica. Dependiendo de la especie involucrada, también pueden aparecer síntomas como canchales, desgarros de madera, desprendimiento de corteza, entre otros", detalla.

Una vez infectada la planta, el hongo forma estructuras reproductivas o cuerpos fructíferos que, bajo condiciones ambientales favorables –como alta humedad y temperaturas medias a altas–, liberan inóculo al ambiente. A mayor carga de inóculo, aumentan las probabilidades de infección.

### UNA ESTRATEGIA CLARA

Los especialistas coinciden en

que la erradicación total de estos patógenos es prácticamente imposible, por lo que la estrategia debe centrarse en evitar que tomen el control del huerto. Para ello, resulta clave mantener bajos los niveles de inóculo.

Esto requiere una serie de manejos que comienzan con el uso de plantas sanas y libres de patógenos.

Uno de los manejos más relevantes es la aplicación de fungicidas químicos o biológicos, especialmente en periodos de alto riesgo de infección, como la caída de hojas y las podas.

Masman enfatiza la importancia de manejar adecuadamente el huer-

to en poscosecha, ya que durante la cosecha pueden producirse daños en la madera, asociados a la inserción del pedicelo o a la manipulación de los cosecheros.

"En esos momentos es recomendable realizar aplicaciones, idealmente con productos biológicos, que ayuden a prevenir el establecimiento de hongos de la madera", señala.

El asesor también sugiere considerar aplicaciones estivales de productos como tiofanato de metilo, mezclas de tebuconazol con fluopirram, entre otros.

Asimismo, los expertos recomiendan evitar la poda en periodos con alta presión de inóculo, como durante eventos de lluvia.

Un aspecto central de la estrategia de protección es mantener las plantas vigorosas y libres de estrés, lo que implica un manejo adecuado del riego y la nutrición.

### VIENE DE PÁGINA 6

diciones de altas temperaturas, lo que nos obliga a extremar cuidados al momento de realizar ciertas labores. Así, hasta hace no mucho, en estas fechas se hacían podas en verde para mejorar la entrada de luz, sin aplicar ningún tipo de protección", indica Walter Masman, asesor en cerezos.

### DE DIFÍCIL SOLUCIÓN

"Hemos logrado niveles de producción muy altos en ciertas temporadas, apoyados por el clima y la tecnología. Esto genera estados de susceptibilidad en las plantas que hace 10 o 20 años no existían, facilitando el ingreso de patógenos", explica Héctor García, cofundador y gerente de Laboratorios Diagnofruit.

La fuerte demanda por nuevas variedades y material vegetal también han incidido en el aumento de hongos

y bacterias en los huertos.

"Algunos productores utilizaron material vegetal de mala calidad, sin diagnóstico sanitario adecuado", advierte García.

El clima ha sido otro factor clave. Eventos como olas de calor y heladas han generado altos niveles de estrés en las plantas.

"Hay zonas que nos preocupan especialmente, como la precordillera y aquellas con condiciones de calor extremo, como la Región Metropolitana y el valle de Aconcagua. En estos ambientes el estrés es alto", señala García.

Por su parte, Daina Grinbergs explica que las plantas sometidas a estrés son más susceptibles a estos patógenos, los cuales suelen ingresar a través de heridas, colonizando el tejido leñoso.

"Posteriormente, la madera se necrosa y se produce el bloqueo de los haces vasculares, generando una